



BOLETIN

DEL

SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

AÑO V

MADRID, MAYO DE 1929

NÚM. 8



DE LOS GRANDES MAESTROS

La condición esencial de existencia y de supremacía para la clase burguesa es la acumulación de riqueza en manos de particulares; la formación y el acrecentamiento del capital, la condición de existencia del capital, es el salario. El salariado reposa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí. El progreso de la industria, del que la burguesía es agente involuntario y pasivo, sustituye al aislamiento de los obreros, resultante de la competencia con su unión revolucionaria por medio de la Asociación. Así, el desenvolvimiento de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía el terreno sobre el cual ha establecido su sistema de producción y de apropiación. Ante todo produce sus propios sepultureros. Su caída y la victoria del proletariado son igualmente inevitables.

CARLOS MARX

Hacia la unidad de los obreros de las Artes Blancas Alimenticias

La Sección Candeal vuelve al Sindicato

Con inmenso júbilo ha sido acogido por todos los trabajadores de la profesión el retorno de la Sección Candeal al seno del Sindicato. Si alegría nos produce este retorno, intenso dolor nos causó la separación. Siempre creímos que las aguas volverían a su cauce, y que la reflexión se impondría en todos, y que, por interés de clase y por propio convencimiento, los trabajadores buscaríamos la unidad precisa para hacer frente al enemigo natural.

La separación de la Sección Candeal del Sindicato dejó un hueco en el organismo difícil de llenar. Con todos los defectos y falta, muchas veces, de una buena educación societaria, la Sección Candeal, sus componentes, dieron siempre pruebas de un gran espíritu de lucha, de saberse batir, cara al enemigo, por sus reivindicaciones de clase, y por su antigüedad merece considerarla como precursora de la propia organización del oficio.

Todo cuanto pueda haber ocurrido entre nosotros ha sido consecuencia de la lucha. Momentos difíciles aquellos que antecedieron a la separación: Ofensiva en sumo grado de la Patronal. Decaimiento del espíritu de los trabajadores. Desacierto en algunas determinaciones nuestras. Incomprensión también. Todo como terremoto que parecía iba a conmover cuanto éramos y cuanto teníamos.

Pero, afortunadamente, no ha ocurrido así. Hemos sabido unos y otros sobreponernos a cuanto en contra nuestra se presentaba. Teníamos que superarnos a nosotros mismos, y así lo hemos hecho.

¡Que circunstancialmente estábamos en dos organizaciones! ¿Y qué importaba eso para actuar de común acuerdo? ¿Acaso nuestras ideas y nuestros intereses eran diferentes? ¡No! El mismo ideal y el mismo interés nos tenían que guiar a todos. Por eso hemos podido en el tiempo que ha durado la separación hacer una labor de conjunto, de cooperación leal y honrada, mirando sólo a la obra que teníamos por realizar.

Ya tenemos, pues, el organismo sindical con todas sus Secciones. Hoy, para que la orga-

nización de clase rinda eficacia, hay que formarla en grandes agrupaciones de obreros, en fuertes Sindicatos de ramo e industria.

En otros países, los trabajadores están asociados en fuertes Sindicatos, por agrupaciones de ramo entre sí, formando después grandes Federaciones nacionales, con centenares de miles de asociados.

A medida que pasa el tiempo, la clase burguesa ha aprendido a defenderse de los ataques en masa de los trabajadores. Hoy presentan en todas partes un frente único contra la clase obrera. En nuestro país, la organización patronal se mueve en este sentido. Por eso, los trabajadores tenemos que pensar que las Secciones aisladas, por oficio, no son el órgano adecuado para la lucha, para actuar con probabilidades de éxito.

Hemos de pensar todos en robustecer nuestro Sindicato, dándole lo mejor que poseamos, afianzando su fuerza y extendiendo su radio de acción hasta donde sea preciso.

Es indiscutible que el Sindicato de las Artes Blancas, en su corta existencia—qué son unos años en la vida de las organizaciones—, ha realizado una labor enorme en beneficio de la profesión. En lo porvenir, esta labor tiene que ser superada, pues los avances del proletariado cada vez serán más eficaces, de mayor resonancia.

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», dijo Marx, y así lo comprendemos y lo comprenden todos los proletarios de la tierra, en lucha contra el mundo capitalista.

¡Saludemos, pues, con alborozo la vuelta de los compañeros de Candeal al seno de la colectividad sindical!

Ahora, a trabajar con entusiasmo por traer igualmente a todos los trabajadores de la industria. Labor difícil en estos momentos, pero no imposible en corto plazo.

Somos capaces de todo. Los inconvenientes serán salvados. Tenemos probada el alma en el fragor de la diaria contienda.

¡Viva la unión de los obreros panaderos!

MEMORIA

A grandes rasgos hacemos mención de los acuerdos más importantes adoptados por el Comité Central del Sindicato a partir de la fecha del último BOLETIN:

La Junta Administrativa de la Casa del Pueblo organizó una suscripción para atender al compañero Gil Teruel, de Puertollano, residente en Madrid contra su voluntad, contribuyendo el Sindicato con 25 pesetas.

Reunidas las Juntas directivas de la Casa del Pueblo, y viendo la necesidad de elevar un piso en la parte de la casa que da a la calle de Góngora, se acordó una cuota de 3 pesetas por afiliado, sobre la de 7 que se había presupuestado anteriormente.

Al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del camarada Quejido, una representación del Sindicato acudió al Cementerio Civil a depositar un ramo de flores en su tumba.

Con motivo de haberse presentado en Secretaría varios compañeros molineros a denunciar que habían sido despedidos de la fábrica, no habiéndoles abonado la semana que en derecho les correspondía, el Sindicato se hizo cargo del asunto, consiguiendo que les fuera abonado lo que se les adeudaba. Aprovechando esta circunstancia, procedimos a la reorganización de dicha Sección. En otro lugar del BOLETIN se da cuenta de esa gestión con mayor amplitud.

En el mes de junio se celebró el Congreso de la Federación Nacional de las Artes Blancas, habiéndose acordado, en principio, establecer la base múltiple. En el próximo Congreso quedará establecida definitivamente dicha táctica, y hasta tanto, se puso en vigor en 1 de enero del año actual el subsidio de huelga, siendo imprescindible la elevación de la cuota que rige en la actualidad, y que fué acordada por el Congreso.

A una suscripción abierta por la Sociedad de Constructores de Mosaicos para atender a la viuda del compañero Francisco García, asesinado en el Puente de Vallecas, el Sindicato contribuyó con 100 pesetas.

Viendo la necesidad de transformar el Sindicato, se acordó por el Comité Central hacer un proyecto de reglamento, que todos conocéis, y que fué aprobado por todas las Secciones. En otro lugar del BOLETIN se informa sobre las causas de no haber puesto éste en vigor.

En el mes de septiembre se celebró el Congreso de la Unión General de Trabajadores, de cuyos resultados dieron cuenta los delegados de este Sindicato a sus Secciones.

Con el fin de crear la entidad social Casa del Pueblo, una Comisión nombrada por las Juntas directivas confeccionó un proyecto de reglamento, siendo éste aprobado, a excepción de la tabla de cotización, que está pendiente de resolución.

El 22 de septiembre se celebró la elección de los vocales para el Comité paritario de la industria, de cuyos resultados se informó al oficio en general. De la labor realizada por éste hasta la fecha, en otro lugar del BOLETIN se informa.

Encontrándose fuera de su localidad (contra su voluntad), y sin recursos, el presidente de la Sociedad de Panaderos de Sevilla, el Sindicato le envió 50 pesetas.

Habiendo aparecido en la «Gaceta» del 30 de noviembre una real orden modificando el Consorcio de la Panadería de Madrid, aunque en dicha modificación no se daba la solución por que siempre propugnó la organización obrera, solicitamos del ministerio de Economía Nacional y Dirección general de Abastos que, al llevarse ésta a la práctica, no se dejara sin representación a los trabajadores de la industria, representados por nuestra organización. Hasta la fecha no se ha llevado a efecto dicha transformación.

Al celebrarse el tercer aniversario del fallecimiento del maestro Pablo Iglesias, una representación del Sindicato acudió a la velada que en su memoria se organizó y depositó un ramo de flores en su tumba.

Próxima la fecha en que ha de quedar terminado el mausoleo a Pablo Iglesias, y no habiéndose recaudado lo suficiente para el pago de éste, se reunieron las Juntas directivas para ver la forma de allegar fondos con que cubrir la cantidad que falta, acordándose que cada asociación a las organizaciones de la Casa del Pueblo contribuya con 25 céntimos. El Comité Central del Sindicato acordó pagar de la Caja central el importe de lo que corresponda a sus afiliados.

* * *

La Sección de Confiteros, en junta general, acordó condonar al Sindicato el préstamo que por valor de 4.500 pesetas le tenía hecho. Muy de veras agradecemos a dicha Sección este rasgo, que, como tantos otros, honra su vida societaria.

Por iniciativa de la Agrupación Socialista Madrileña y Federación de Juventudes Socialistas se ha creado en la Casa del Pueblo de Madrid la Escuela Obrera Socialista, donde han de forjarse los hombres que en lo futuro rijan los destinos de la organización, y en la que todos los compañeros pueden matricularse en sus diferentes clases.

Con este motivo, el Sindicato se ha suscrito con la cantidad de 20 pesetas mensuales para el sostenimiento de dicha Escuela.

* * *

También se ha suscrito el Sindicato con 25 pesetas mensuales a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista de la Provincia de Madrid, pues son de esperar grandes frutos de la labor que ésta puede realizar en los pueblos de la provincia, donde nuestra profesión tiene uno de sus problemas más interesantes.

De la actuación del Comité paritario

Comentarios

Nunca pusimos excesivas esperanzas en la actuación de este organismo, y que nuestro juicio era certero lo dice claramente el balance de su obra después de sus seis meses de actuación.

Desde el mismo instante de su constitución, los vocales patronos pusieron de manifiesto que su táctica no era otra que la de obstruccionar y sabotear los fundamentos de su creación, haciendo imposible la realización de toda obra que acabara con su situación de privilegio.

Ni en un solo caso que no fuera amparar a los patronos en sus coacciones, despidiendo a cuantos trabajadores no se muestran sumisos, afiliándose al Sindicato a su servicio, se ha logrado su cooperación en la obra a realizar, dando lugar con su actitud a que D. Miguel Martín Herreros, primer presidente del mismo, tuviera que hacer renuncia de su cargo al ver la esterilidad de sus esfuerzos y de su gran voluntad, puestos al servicio del real decreto de Organización Corporativa.

No comprenden el Comité paritario sino sometido a su voluntad, y así, cuando, para dar solución al conflicto planteado al dejar sin trabajo a un centenar de trabajadores que no quisieron seguir siendo manejados por ellos, el Comité paritario toma su primer acuerdo regulando el relevo y declarando intangible el libre albedrío de los obreros para pertenecer a la organización que mejor encarne su sentimiento espiritual, afirman rotundamente que por nada ni por nadie cumplirán el acuerdo, movilizan sus influencias y logran que éste quede en suspenso, y un nuevo presidente que, decepcionado, tiene que retirarse convencido de la inutilidad de sus esfuerzos.

Esta actitud, conocida por quien tiene autoridad

para ello, hacía esperar que fuera contrarrestada, haciendo que el Comité paritario cumpliera con firmeza su misión, «dentro de los cauces legales que son fundamento de su creación»; mas, lejos de ser así, se les da satisfacción, pretendiendo intervenir en la vida interna del Comité, dando por real orden normas de trabajo a los obreros de la industria; cosa que, por ser privativa, por el real decreto que lo crea, del propio Comité paritario, es completamente ilegal, y, por tal, imposible que prospere, a más de la firme actitud de los trabajadores, que, dispuestos a defender sus derechos—en este caso amparados por la ley—, no transigiremos en nuestra actitud irreductible a no tolerar injerencia alguna que desvirtúe lo más mínimo el real decreto de Organización Corporativa.

Cuántas veces hemos tenido ocasión hemos expuesto con claridad el juicio que nos merece este real decreto. Nuevamente afirmamos que, a pesar de sus defectos, puede ser en muchos casos elemento de paz y de concordia entre el capital y el trabajo si, con honradez, lealtad y una clara comprensión del nuevo derecho social, sus componentes saben hacerse cargo de su responsabilidad y quien lo creó sabe velar por mantener su pureza y eficacia.

Nosotros creemos que el momento actual es el más propicio para cimentar su prestigio; no ha de faltar nuestra leal cooperación en la obra; mas, si por los demás no se entiende así y se sigue por el camino iniciado, no será nuestra la responsabilidad si los trabajadores, al ver que no es capaz de recoger sus ansias de justicia ni de poner coto a los inmoderados apetitos de la clase patronal, ponemos nuestra vista en otros procedimientos que nos conduzcan al fin deseado.

* * *

En estos momentos están sobre el tapete en el seno del Comité dos cuestiones tan importantes como necesarias a la profesión:

Son ellas la confección de bases de trabajo que regulen las relaciones entre patronos y obreros y la elaboración del Censo profesional.

No sólo a los trabajadores interesa que en estas dos cosas demuestre su eficacia el Comité paritario; interesa a los patronos contener el odio que con su brutal explotación actual están almacenando en el pecho de quienes las sufrimos, y no olvidar que el presente es efímero y no es posible pensar en fundamentar la vida de la industria en la esclavitud de los obreros dedicados a ella; que es fundamento de la prosperidad de toda industria en los tiempos presentes la interior satisfacción de quienes a ella dedican sus esfuerzos; que las nuevas bases de trabajo, si han de hacerse, tienen que tener por fundamento el que la tarea ha de ser realizable dentro de las normas que establece la ley de la jornada máxima legal; el cumplimiento del real decreto que prohíbe trabajar seis horas durante la noche; un absoluto respeto a la libertad sindical de los trabajadores y de su dignidad como hombres, y que el producto de su trabajo sea suficiente para atender las necesidades de ellos y de sus familias.

Interesa al Comité paritario, puesto que de su actuación hasta hoy no podemos estar satisfechos los obreros; y si en esto, que es lo más elemental de su vida, no sabe cumplir su misión, el fracaso será rotundo, y habrá que pensar en buscar el desván adonde ha de ser arrojado como trasto inútil.

* * *

No es menos importante la confección de un Censo profesional que sea capaz, no de servir bastardos intereses, dando capacidad profesional a quien no ha demostrado otra suficiencia que la de ser borreguilmente sumiso, sino que, respetando la independencia y el derecho de los trabajadores, pueda dar una idea exacta de la capacidad profesional de todos y cada uno de los inscritos, del medio económico en que desenvuelven su existencia, de la proporción de obreros parados en cada localidad en relación con los que la industria emplea, para, una vez conocidos estos datos, poner nuestro empeño en crear buenos profesionales, creando la escuela necesaria para su capacitación; para, conociendo su miseria, adquirir la conciencia precisa para comprender la justicia de sus aspiraciones; para adquirir la obligación de no acumular en una localidad mayor número de brazos que los necesarios para atender las necesidades de la industria; para procurar ocupación a los parados, estableciendo mientras tanto el socorro a quienes lo están en contra de su voluntad.

Mucho y bueno puede hacerse si con fe se está dispuesto a llenar los fines para que el Comité paritario fué creado; mas tenemos la seguridad de que no se hará y que, resistiendo el vendaval, habremos de aguardar los momentos propicios en

que, a más de la fuerza de nuestra razón, la potencia de nuestra organización reivindique nuestro trabajo, tan villanamente escarnecido.

Bases aprobadas por el Pleno del Comité paritario en su sesión del día 8 de marzo del corriente año, y suspendidas por real orden de 20 de abril.

«Comité paritario interlocal de Panadería de Madrid.

Velando el Comité paritario por la libertad de asociación y de contratación, teniendo conocimiento de la existencia de los Sindicatos obreros de Artes Blancas, La Espiga y La Aurora, así como de contratos colectivos celebrados entre los dos primeros y el Sindicato de la Panadería de Madrid, como entidad patronal, como fórmula de transacción, transitoria o provisional, y hasta tanto el Comité proceda a la redacción de bases generales que regulen definitivamente el contrato de trabajo en la industria, la presidencia propone:

Primero. Los patronos que en esta fecha tengan establecidos correturnos con personal fijo seguirán en la misma forma, sin poder despedir a los obreros, a no mediar alguna de las causas que determinan los artículos 21 y 22 del Código de Trabajo.

Segundo. A partir de la fecha en que se apruebe esta proposición, los patronos están obligados a admitir los relevos correspondientes, siempre que el obrero relevante pertenezca al mismo Sindicato que el obrero a que se haya de relevar, y lleve el oportuno volante del Sindicato respectivo.

Tercero. Si el obrero relevante no aprovecha para la clase de trabajo que le corresponde y ejecutase el relevado, o estropease masa, cochura, pan o aquello de cuya confección estuviese encargado, a la primera falta de esa naturaleza, mediante la correspondiente denuncia al Comité, quedará inhabilitado para ese trabajo, hasta tanto que el Sindicato a que el obrero pertenezca garantice de modo especial la capacidad e idoneidad del obrero.

Para estos efectos se designará una Comisión inspectora, integrada por un obrero y un patrono por cada especialidad, cuyos nombres y domicilios se darán a conocer a todos los fabricantes de pan, cuya Comisión comprobará en el acto las denuncias que se le formulen.

Cuarto. Las Juntas directivas de los Sindicatos obreros remitirán a este Comité, con toda la urgencia posible, relación de los obreros que figuran en los mismos, con expresión de su respectiva especialidad, comunicando asimismo, semanalmente, las altas y bajas que se verifiquen durante ese lapso de tiempo.

Quinto. Queda prohibido ejercer la más pequeña coacción para obligar a uno o varios obre-

ros a afiliarse en un determinado Sindicato, así como también el obligar a ningún patrono a que sustituya a obrero alguno que, trabajando en plaza o corretornos fijo, haya sido despedido por alguna de las causas que determinan los artículos 21 y 22 del Código de Trabajo, se despida él mismo, o fallezca, por otro obrero que pertenezca a determinado Sindicato; teniendo, por tanto, el patrono libertad absoluta para contratar al obrero que le convenga, siempre que éste sea profesional.

Madrid, marzo de 1929.»

* * *

Como puede verse por la lectura de estas bases, no significan otra cosa que el respeto al libre derecho de los trabajadores de formar parte de la organización que les plazca, con la garantía de ser respetados en el trabajo y relevados por compañeros de su propia organización, dándose al mismo tiempo a la clase patronal la garantía de la idoneidad y competencia de los obreros relevantes.

A pesar de ello, como al ponerlas en vigor dejarían de existir Sindicatos que no tienen otra razón de existencia que el calor que les prestan desde ciertos sitios y la arbitrariedad patronal expulsando del trabajo a quienes no se afilian a ellos, la representación patronal ha entablado recurso, y como éste no suspendía su vigencia, por real orden comunicada se ha dejado sin efecto, «hasta que se resuelva el recurso», que tenemos la seguridad de que no le llegará el turno, porque en ello tienen interés quienes no aciertan a comprender, por ruindad espiritual, que los obreros panaderos, a pesar de todos los pesares, sigamos con la bandera enhiesta de nuestros derechos sociales.

Cuestión batallona.

Los juicios por despido.

Los patronos sostienen la teoría de que ellos son los amos de sus casas y pueden despedir a los obreros cuando les parezca. Por el contrario, los trabajadores sostenemos que el trabajo tiene sus derechos inalienables. Los obreros no son una mercancía de la que se puede prescindir cuando al burgués le venga en gana. En el mundo entero se reconocen estos derechos y se dictan leyes regulando los despidos y señalando cuándo hay causas justas para prescindir del trabajo de un obrero. Mientras esas causas no existen, el obrero tiene que ser respetado y no se le puede arrojar a la calle como algo inservible.

Nuestra clase patronal no comprende estas cosas. De derechos no entiende; de derechos ajenos, por supuesto, pues los suyos están por encima de todos los demás.

«Nosotros queremos saber si podemos despedir sin causa justa y sólo por nuestra libérrima voluntad», gritan diariamente; y cuando se les dice que hay un Código de Trabajo y un decreto de

Organización Corporativa que prohíben que se pueda hacer eso, ponen el grito en el cielo.

Cuestión batallona ésta, como decimos al principio. En todos los juicios tramitados en el Comité paritario se han esforzado en querer demostrar que en la industria panadera madrileña no debía haber otra norma. Todas cuantas influencias—que son muchas—tiene la clase patronal, las ha movido para salir adelante en sus propósitos.

Prueba de esto es el alborozo con que habían acogido la real orden comunicada del ministro de Trabajo, en la que se dice que «los patronos podían despedir con sólo avisar con tres días de anticipación al obrero, y siempre que no existiese causa justa, a juicio del Comité, con lo que quedaban relevados de avisar».

Si esto fuese así y en el ministerio de Trabajo no se hubiese aclarado, el decreto de Organización Corporativa, en lo que se refiere a los despidos, hubiese quedado sin efecto.

Los trabajadores no podíamos pasar porque una real orden echase abajo un decreto-ley que crea una institución con vida propia.

Pedimos explicaciones, la interpretación clara de la real orden en ese aspecto, y todo ha quedado en su lugar. Las causas por despidos se seguirán tramitando en el Comité paritario, con arreglo al decreto-ley de Organización Corporativa. Caso de tener aplicación lo del aviso de los tres días cuando se haya de despedir a un obrero, será, por ejemplo, en aquellas circunstancias en que por descenso de la fabricación se tenga que prescindir de un operario.

Los patronos no se resignan con esta interpretación. Siguen gestionando, moviendo influencias, amenazando con paralizar la vida del Comité.

No somos los trabajadores los más interesados en el funcionamiento normal de estos organismos. Quien les dió vida debe tener interés en que no se desnaturalice su misión; y para que ello no ocurra, lo lógico será que se cumpla al pie de la letra el decreto, sin que puedan ser falseados los postulados que en él se consignan.

De interés para todos los obreros.

Para conocimiento de los compañeros, publicamos a continuación varios artículos del decreto-ley de Organización Corporativa, texto refundido, los que tratan sobre materia de despidos.

Dicen así:

«Art. 66. Constituido el Comité en Tribunal, el Comité actuará como Jurado, y el presidente, como magistratura del trabajo. El juicio comenzará dando cuenta el secretario de lo actuado, y hecho esto, llamará a las partes, que deberán comparecer por sí solas, a no ser que los demandantes sean menores de dieciocho años, y en ese caso irán acompañados de sus representantes legales.

Se admitirá también a los que vayan acompañados de alguna persona que los defienda y re-

presente, siempre que pertenezca a su clase y profesión.

El demandante ratificará o ampliará su demanda, y el demandado contestará afirmando o negando concretamente los hechos de la demanda y alegando cuantas excepciones estime procedentes.

Se admitirán las pruebas que se presentaren en el acto en relación con los hechos en que no hubiese conformidad, y también se admitirán aquellos medios de prueba que requieran la traslación del Tribunal fuera del local social, si el Tribunal lo creyese necesario, para el esclarecimiento del asunto.

El presidente y los vocales del Tribunal podrán hacer, tanto a las partes como a los peritos y testigos, las preguntas que estimen necesarias. Las partes y sus representados podrán ejercitar previamente el mismo derecho.

La pertinencia de las preguntas que puedan formular las partes se resolverá por el presidente, y si la resolución fuese denegatoria y algún interesado protestase contra ella, se consignará en el acta la pregunta, la resolución denegatoria con sus fundamentos y la protesta, todo a los efectos de los recursos oportunos.

Terminadas las pruebas, el presidente formulará por escrito, con claridad y precisión, las preguntas referentes a todos y a cada uno de los hechos alegados por las partes y a los elementos de prueba acumulados que los vocales del Tribunal hayan de contestar.

Estas preguntas, que versarán en todos los casos sobre cuestiones de hecho, serán contestadas afirmativa o negativamente por los vocales del Tribunal, formándose el veredicto con la mayoría absoluta de votos.

En caso de empate respecto a una o varias preguntas, el presidente resolverá con voto de calidad.

El presidente, en vista de las declaraciones del veredicto, y actuando como magistratura del trabajo, dictará, dentro de los cinco días siguientes a la fecha del veredicto, la resolución que estime justa, en la que se hará constar la relación de los hechos objeto de la demanda, la prueba aportada, el resultado de ésta, que se contienen en la transcripción íntegra del veredicto, y los fundamentos, así de orden jurídico como de orden ético o de conciencia, que en cada caso, con vista de las circunstancias concurrentes, puedan apreciarse.

Art. 67. Si en el fallo se declarase que no existe causa que justifique el despido del obrero, el patrono deberá readmitirlo dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes al fallo del Comité, a menos que en tal momento estuviere ya el obrero despedido nuevamente colocado. En ambos casos, el patrono queda obligado a satisfacer al obrero el importe íntegro de los jornales correspondientes a los días que hubiesen mediado entre el despido y la readmisión, o, en su caso, entre el despido y el día en que el obrero se hubiese colocado nuevamente.

Art. 68. Si hallándose obligado el patrono a

readmitir al obrero despedido y aún no colocado nuevamente, no quisiera readmitirlo, además del importe de los jornales correspondientes al tiempo transcurrido entre el despido y el día en que, con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior, hubiera debido readmitir al obrero, satisfará a éste, en concepto de indemnización de perjuicios por el tiempo que pueda tardar en hallar nueva colocación, una cantidad que podrá variar entre el importe de quince días y tres meses de jornal.

La cuantía de esta indemnización se fijará en la propia resolución en que se ponga término al asunto, para el caso de que el patrono se negara a la readmisión, teniendo en cuenta para señalarla la naturaleza del empleo, el tiempo que el obrero viniera prestando sus servicios, las cargas familiares del trabajador, la facilidad que exista en el oficio o profesión para colocarse nuevamente y todas las demás circunstancias del perjuicio ocasionado.

Art. 69. Las resoluciones en materia de despidos de los Comités paritarios se notificarán al demandante y al demandado en la forma prevenida para las notificaciones en la ley de Enjuiciamiento civil.

En la notificación, a la que habrá de acompañarse necesariamente copia literal de la resolución, se hará constar también de un modo preciso:

a) El plazo dentro del cual puede recurrirse contra la misma, y ante quién habrá de interponerse.

b) Cuando se trate de resolución condenatoria a la readmisión del obrero, o al pago de cantidad determinada en caso de no readmitirle, será condición precisa que se haga constar también en la notificación que no será admitido el recurso contra aquélla sin el previo depósito en la Secretaría del Comité de la cantidad, cuyo importe total se hará constar en la notificación, cantidad fijada con arreglo a lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 70. Para poder recurrir contra la resolución del Comité será requisito indispensable, en el caso de que sea condenatoria, que consigne el recurrente en la Secretaría del Comité el importe de los jornales correspondientes a los días que hubiesen mediado entre el despido y el segundo día siguiente al de la notificación de la resolución o, en su caso, entre el despido y el día en que el obrero se hubiese colocado, más el importe a que ascienda la indemnización que se haya fijado para el caso de no readmisión.

Si se confirmase la resolución, no vendrá obligado el patrono a satisfacer al obrero a cuya readmisión se niegue, por concepto de jornales, mayor cantidad que la correspondiente al importe de los días que hubieran mediado entre el despido y el segundo día siguiente al de la notificación del fallo recurrido del Comité.

Art. 71. El mismo procedimiento habrá de seguirse, tanto si no están fijadas previamente las condiciones del despido, o si se trata del cumplimiento de disposiciones legales dando garantía a los obreros que gestionen la constitución de

y cuando ve que su semilla ha fructificado y que el espíritu de asociación y de clase es ampliamente sentido por los trabajadores; cuando ve que el progreso industrial, la concentración del capital para su explotación y la misma cohesión que el capital adopta, no ya para defenderse de los avances de los trabajadores, sino para anularlos y arrancarles sus conquistas, la lleva a forjar el instrumento de lucha adecuada, que no puede ser ya la Sociedad de oficio, fácilmente batida hoy, y que en su lucha, en muchos casos, arrastra, sin la debida preparación y cohesión, a los trabajadores de otros oficios de una misma industria; por eso, en la resolución que comentamos se establece que la Unión General, una vez que celebre su próximo Congreso, ha de constituirse solamente por Federaciones o Sindicatos nacionales de industria; éstos, a su vez, por organismos regionales, provinciales o locales, que han de estar compuestos por Secciones de los oficios que integren las industrias.

Ardua y delicada es la labor a realizar para estructurar estos organismos y delimitar las fronteras, «movibles siempre al compás de la evolución y concentración capitalista que hemos de procurar impulsar y encauzar», para vencer, en muchos casos, la incompreensión y el apego a la rutina o el lastre que hayan podido dejar los largos años de vida social encarnados en las Sociedades de oficio.

Mas hemos de confiar en que, por la eficacia del sistema, por la necesidad que de él siente la organización, por la actividad en propagarle por cuantos estamos convencidos de sus virtudes, podrá ser una realidad sin insuperables obstáculos, y de este modo daremos a nuestro organismo nacional los elementos necesarios para su engrandecimiento y solidez, y los trabajadores tendremos un arma más eficaz para en la lucha diaria poder vencer en nuestros justos anhelos de emancipación.

AVISO IMPORTANTE

Por la presente ponemos en conocimiento de todos los compañeros que el Comité Central del Sindicato y la representación obrera del Comité paritario de la Panadería han determinado abrir una oficina de información en la que todos los días laborables, de diez a doce de la mañana, y en la Secretaría del Sindicato, se informará A TODOS LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA sobre aquellas reclamaciones que tengan necesidad de hacer ante el Tribunal Industrial, Comité paritario u otros organismos, sobre reclamación de pago de salarios, horas extraordinarias, despidos injustificados, accidentes del trabajo, etc., etc.

¡NO BEBO!

¡No bebo! ¡He dicho que no bebo!

¡Sí, es verdad, he bebido mucho..., como el que más. Me habéis visto borracho muchas veces. ¿Por qué voy a negarlo? Antes de casado y después de casado..., a pesar de lo que yo quería a aquella pobre... Bastante la hice padecer con esto... Por ella y por no verla llorar y desesperarse me contenía más de cuatro veces... Y por ella casi llegué a privarme de la bebida mientras vivió...

Pero cuando la perdí de aquel mal, en cuatro días, tan joven, tan llena de vida; cuando me ví solo con ese hijo, una criatura de cinco años... ¡Aquella mujer tan buena, tan trabajadora, tan sufrida! ¡Como no se ha conocido otra!

Vosotros sabéis lo que era para mí. ¡Cuántas veces me habéis dicho: «¡Qué suerte has tenido, Juan!»

¡Y perderla así para siempre! ¡Verme solo entre aquellas cuatro paredes, que se me caían encima!... Con mi hijo mal cuidado, mal vestido... ¡Andaba yo como un loco!

Y por no pensar en nada, o por pensar menos, volví a la bebida... Era mi consuelo. Bebía hasta perder la cabeza... Y entonces me parecía verla, que estaba junto a mí..., que hablaba conmigo y yo con ella... Sí, me llevaba a casa el alcohol, y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión. Tanto, que mi hijo se abrazaba a mí, asustado, y me decía:

—Pero, ¿dónde está mamá? ¿Dónde está? ¿Es verdad que está aquí?

—¡Sí, aquí está! ¿No la ves?

—¡No! ¡Yo no la veo!—me decía llorando, muertecito de miedo, el pobre chico.

Una tarde volvía yo del trabajo. Al abrir la puerta oigo gritar y reír a mi hijo...

Entro y... ¡no podéis figuraros! Me lo veo con los ojos extraviados, la boquita torcida, con una convulsión...; lloraba, reía, cantaba..., todo a un tiempo.

—¿Qué te pasa? ¿Qué tienes?

Sobre la mesa estaba un frasco de ron vacío... Lo comprendí todo, y en un arranque de furia fui a pegarle. Levanté la mano.

—¿Qué has hecho, malvado? ¡Te voy a matar!

Y mi hijo, entonces, con el espanto que le hizo volver la razón, con voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—¡No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fué por ver a mamá, como tú la ves cuando tomas...!

¿Comprenderéis ahora por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida?

Los amigos de Juan apuraron en silencio el último sorbo; algunos, con amargor de lágrimas; y fueron saliendo de la taberna, callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimientos de criminales.

Jacinto BENAVENTE

Extracto de las cuentas correspondientes a los trimestres 2.º, 3.º y 4.º de 1928

INGRESOS

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	Julio Pesetas	Agosto Pesetas	Septbre. Pesetas	Octubre Pesetas	Novbre. Pesetas	Dicbre. Pesetas	TOTALES Pesetas
Existencia en Caja en 1 de abril.....	2.448,61	»	»	»	»	»	»	»	»	2.448,61
Recaudado por cupones.....	3.280	3.006	3.168	3.208	2.932	3.048	3.054	3.008	3.422	28.126
Idem por cartillas.....	18	4,50	3	4	29	2	6	»	19	86,60
Idem por multas del 20 por 100.....	16	56,40	28,80	62	32,80	42,40	30,80	24	62,80	356
Cobrado de la Sección Candeal, por la mitad del im- porte del reglamento.....	»	»	»	»	»	»	237,50	»	»	237,50
SUMAS.....	5.762,61	3.066,90	3.199,80	3.274	2.993,80	3.092,40	3.328,30	3.032	3.503,20	31.263,01

GASTOS

CONCEPTOS	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	Julio Pesetas	Agosto Pesetas	Septbre. Pesetas	Octubre Pesetas	Novbre. Pesetas	Dicbre. Pesetas	TOTALES Pesetas
Por suscripciones y asignaciones.....	80	90	80	80	80	105	230	80	167,60	992,60
Por jornales a secretarios y señor letrado.....	1.210	1.242	1.210	1.392	1.392	1.360	1.392	1.360	1.392	11.950
Por Comisiones y gastos de Comités.....	173	93,75	140,85	95,85	428,95	631,35	50,85	37,85	419,55	2.071,50
Por socorros de reclusión.....	482,05	»	»	»	129,75	100	50	»	»	150
Por impresos y otros.....	»	270	915,80	460,25	365	709,90	624,40	67,75	195,40	3.855,30
Por alquiler de Secretarías y salones.....	»	615	»	700	»	55	505	60	487,50	2.787,50
Por cuota extraordinaria para las obras de la Casa del Pueblo.....	»	»	»	»	1.000	»	»	»	»	1.000
Por cuota y carnets, a la Federación Nacional de las Artes Blancas Alimenticias.....	»	»	830	»	»	750	»	»	»	1.608
Por pagos de entierros.....	451	145	560	153	145	145	28	»	527	2.126
Por gastos de conjunto con la Sección Candeal para la reorganización de ambas.....	»	»	»	»	»	»	1.474,95	»	944,75	2.419,30
SUMAS.....	2.396,05	2.455,75	3.736,65	2.881,10	3.540,70	3.866,25	4.354,70	1.605,60	4.133,80	28.960,60

RESUMEN

	Pesetas		Pesetas
Suman los ingresos	31.253,61		
Idem los gastos	28.960,60		
Saldo que pasa a enero de 1929	2.293,01		
 V.º B.º:		Tomé razón:	
El presidente,		El contador,	
Rafael Henche.		Enrique P. Suárez.	Santiago González.

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos nombrados por las distintas Secciones del Sindicato para revisar las cuentas del mismo, han examinado las correspondientes a los trimestres segundo, tercero y cuarto del año 1928, habiéndolas encontrado conformes con todos sus comprobantes; existiendo un error de asiento en los gastos del mes de junio, de un recibo por duplicado por valor de **dieciocho pesetas**, y otro error de suma en los ingresos del mes de diciembre, por valor de **sesenta céntimos**, sumados de menos, lo que hace un total de 18,60 pesetas en contra de la Caja, que deben ingresar en el primer trimestre de 1929.

Y para que conste, lo firmamos en Madrid, a 11 de abril de 1929.—*Ramón Rodríguez, Guillermo Rodríguez, Pedro San Juan y Roberto Palacios.*

Movimiento de cupones y cartillas en los trimestres segundo, tercero y cuarto de 1928.

	Pesetas
Cupones pendientes de cobro en 1 de abril de 1928.	1.961
Puestos al cobro en los trimestres 2.º, 3.º y 4.º	16.076
Suman	18.037
Retirados por bajas, servicio militar, enfermos, etc	1.931
TOTAL.....	16.106
Cobrados en los tres trimestres	14.063
Pendientes de cobro que pasan a enero de 1929	2.043
Cartillas cobradas	171

Extracto de las cuentas correspondientes al primer trimestre de 1929

Ingresos

CONCEPTOS	Enero — Pesetas	Febrero — Pesetas	Marzo — Pesetas	TOTALES — Pesetas
Por los errores de junio y diciembre del año anterior.....	18,60	»	»	18,60
Existencia en Caja en 31 de diciembre de 1928.....	2.292,41	»	»	2.292,41
Recaudado por cupones.....	3.224	3.412	3.446	10.082
Idem por cartillas.....	30	»	2	32
Idem por multas del 20 por 100.....	30,80	19,20	83,20	133,20
SUMAS.....	5.595,81	3.431,20	3.531,20	12.558,21

Gastos

CONCEPTOS	Enero — Pesetas	Febrero — Pesetas	Marzo — Pesetas	TOTALES — Pesetas
Por suscripciones y asignaciones.....	80	100	125	305
Por jornales a secretarios y señor letrado.....	1.392	1.296	1.392	4.080
Por Comisiones y gastos de Comités.....	108,30	148,55	109,75	366,60
Por socorros de reclusión.....	»	100	100,50	200,50
Por impresos y otros.....	269,25	156,25	801	1.226,50
Por alquiler de Secretarías y salones.....	100	45	611,25	756,25
Por cuota del tercer trimestre de 1928, y carnets, a la Federación Nacional de las Artes Blancas Alimenticias.....	770	10	»	780
Por pago de entierros.....	604	596	742	1.942
Por gastos de conjunto con la Sección Candeal para la reorganización de ambas.....	»	427,50	196,75	624,25
SUMAS.....	3.323,55	2.879,30	4.078,25	10.281,10

RESUMEN

Movimiento de cupones y cartillas en el trimestre.

	Pesetas		Pesetas
Suman los ingresos	12.558,21	Pendientes de cobro en 1 de enero ..	2.043
Idem los gastos.....	10.281,10	Puestos al cobro	5.794
<i>Saldo que pasa a abril de 1929....</i>	<i>2.277,11</i>	<i>Suman</i>	<i>7.837</i>
V.º B.º:	Tomé razón:	Retirados por bajas, servicio militar, etcétera.....	936
El presidente,	El contador,	TOTAL.....	6.901
Rafael Henche.	Enrique P. Suárez.	Cobrados en el trimestre	5.041
Recibi:		Pendientes que pasan al segundo trimestre.....	1.860
El tesorero,		Cartillas cobradas	64
Santiago González.			

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos nombrados por las distintas Secciones del Sindicato para revisar las cuentas del mismo, han examinado las correspondientes al primer trimestre de 1929, habiéndolas encontrado conformes con todos sus comprobantes, excepto en la última partida del 20 por 100, de Manuel Santamaría, que aparecen como ingresadas 2,40 pesetas, cuando son solamente 2 pesetas; habiendo, por tanto, **cuarenta céntimos** en contra del secretario-contador, error que se subsanará en el segundo trimestre de 1929.

Y para que conste, lo firmamos en Madrid, a 22 de abril de 1929, en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, Secretaría 23.—*José Puente, Pedro San Juan, Guillermo Rodríguez y Roberto Palacios.*

El Congreso de nuestra Federación

Cuestiones apremiantes, a que ha habido necesidad de hacer frente, han obligado a demorar la publicación de nuestro BOLETIN, y a que la impresión de este comentario no haya sido hecha en el momento oportuno.

Pero ha tenido tal importancia nuestro Congreso y abre el pecho a esperanzas tan sentidas como necesarias, que nos creemos obligados a dar conocimiento de ello a nuestros afiliados.

A pesar de las dificultades que crea la actual situación, y casi solamente por los trabajos realizados desde Secretaría, a este Congreso de constitución de la Federación han acudido cerca de cuarenta Secciones, con representación directa, algunas de ellas realizando verdadero sacrificio económico para poder hacerlo.

Con gran entusiasmo y compenetración espiritual se han sentado las bases para la creación de la que ha de ser potente Federación, que, siendo guía y sostén de las organizaciones de los obreros de las Artes Blancas, conduzca a éstos a su completa emancipación.

Ni un solo problema de cuantos hoy agitan el espíritu de los trabajadores ha dejado de ser tratado y resuelto con elevación de pensamiento por todos los delegados, y así vemos cómo, al sentar las bases fundamentales de la Federación, declara en sus estatutos su identificación con las ansias de mejoramiento moral y material de sus componentes, y por medio de la lucha se dispone a que sean realidad.

Al determinar su identificación, adhiriéndose a la Unión General de Trabajadores, hace patente que su finalidad es llegar a conseguir por medio de la lucha, en sus múltiples aspectos, la anulación del actual régimen capitalista, para instaurar en su lugar una sociedad de productores, que, dueños del producto íntegro de su trabajo y teniendo por norte el bienestar general de la Humanidad, hagan que los hombres desenvuelvan su vida en un ambiente de justicia, de paz y solidaridad.

Impreso queda en las ponencias aprobadas su certero juicio al determinar que sólo por la cohesión, firmeza y capacidad de los trabajadores han de tener efectividad sus conquistas, plasmadas, unas veces, en contratos de trabajo; en leyes sociales, otras; como, al considerar necesario intervenir en cuantos organismos se pueda proclamar la justicia de nuestra causa, se hace pensando que es un medio, un baluarte más para hacerla resplandecer.

No ha dejado de preocuparse el Congreso de la existencia real de los trabajadores y de la necesidad de que se presten mutua ayuda en los momentos difíciles, para que su conciencia no pueda quebrar en la lucha; así, la cuestión batallona ha sido la encaminada a establecer la base múltiple, y hemos de decir con satisfacción que ni un solo compañero se pronunció, ni contra su principio, ni contra su necesidad, aun cuando hubo de reconocerse que la falta de capacitación para llevarla a cabo con éxito, y de comprensión en los afiliados para realizar los sacrificios que requiere su grandeza, hacen necesario demorar su implantación hasta después de celebrar un nuevo Congreso.

Esto hace que meditemos hondamente y nos aprestemos a que, llegado el momento, este sistema, que tantos medios puede dar a los trabajadores en su lucha contra el capital, no tenga que sufrir nuevos aplazamientos.

LA HUMANIDAD, EN MARCHA



—Nuestra patria: el Mundo; nuestra religión: la Paz; nuestra fuerza: el Trabajo.

Hay que empezar a estudiar la manera de concentrar en el Sindicato los socorros expandidos en nuestras Secciones; en crear la organización indispensable para poder completar los subsidios de la Federación, y que éstos puedan llenar las necesidades sentidas. Por propio respeto a nosotros mismos, no hemos de dar lugar a que en el próximo Congreso tenga que repetirse que no estamos preparados para tan importante obra.

A más de los enunciados, ha habido un hecho que nos debe llenar de satisfacción, y es el aliento fraternal que, con la presencia del secretario de la Federación Internacional de la Alimentación, nos han enviado los miles de trabajadores de más de veinte países afiliados a la Internacional.

Es la primera vez que los obreros de las Artes Blancas nos vemos honrados con la visita de la representación de la Internacional. Y a los que convivimos aquellos días tardará en borrarse de nuestra memoria la emoción sentida al recibir tal prueba de que nuestros dolores tienen repercusión allende las fronteras; que nuestros anhelos de emancipación son los de los trabajadores del mundo entero, y de que nuestra firme voluntad de manumitirnos del régimen social imperante se enlaza y se estrecha con la de los trabajadores del mundo, por mediación de la Internacional.

Finalmente, reproducimos uno de los brillantes párrafos del discurso pronunciado por el camarada Schifferstein, que, por lo claros y lo precisos, dan perfecta idea de su compenetración espiritual con nuestra Federación y lo bien que ha estudiado nuestros problemas.

Dice así:

«En los pocos días que llevo entre vosotros he podido darme cuenta de que vuestra organización dispone de las fuerzas necesarias para poder constituir una organización que asegure a los trabajadores una protección eficaz en la lucha contra la explotación del trabajo.»

En la lucha sindical, la voluntad que anime a los individuos desempeña un importante papel; pero, para el resultado final, no basta con la voluntad. Es menester que la organización proteja a sus miembros de tal manera que bajo la presión de las circunstancias no se conviertan en instrumentos de los patronos. Y esto es sólo posible si la organización puede ofrecer a sus miembros el apoyo necesario en las alternativas de su vida. Se consideran exactamente las calamidades que puede encontrar un trabajador en su vida; se investigan sus causas, y se llega a la convicción de que en un noventa por ciento de los casos la culpa es del orden económico actual. Pero forzoso, enfermedad, invalidez, todas estas cosas están en una relación íntima con la organización del trabajo que caracteriza a la sociedad actual.»

Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que manejan esas armas: los obreros modernos, los «proletarios».—C. MARX

De número a número

Ya estamos metidos en harina, valga la frase, o sea pluma en ristre, cual lanza, como nuestro caballero Don Quijote, prestos a la pelea en esta nueva salida del BOLETIN del Sindicato, esta vez, según propósito, con regularidad. Bien merece que el esfuerzo se haga y la profesión cuente con un órgano de información, de propaganda, de combate...

La unión, bajo los pliegues de nuestra roja bandera sindical.

El Sindicato de las Artes Blancas, fortalecido con el retorno de la Sección Candeal, abre nuevos cauces, nuevas esperanzas, a los obreros de la profesión.

Muchas son las dificultades, muchos los obstáculos que hay que vencer hasta que la unidad sea completa y efectiva.

Si sólo tuviéramos que luchar contra la Patronal y sus lacayos, ya haría mucho tiempo que los obreros formarían un bloque invencible. Es más, no se hubiera quebrantado nuestra fuerza.

La Patronal sabe que cuantas organizaciones de obreros cree y nos ponga enfrente serán destruidas por propia voluntad de los trabajadores.

Pero es lo que ellos dicen: Mientras tanto, somos los «amos» y podemos explotar a los trabajadores a nuestra omnímoda voluntad.

Los «libres», mejor dicho, los «auroros», la nueva creación de la Patronal, han publicado una hoja con motivo del Primero de Mayo.

No hemos podido resistir la tentación de copiar este parrafito:

«En vez de obtener contratos de trabajo; en lugar de defender la jornada legal, el trabajo diurno y demás aspiraciones beneficiosas para el obrero panadero, vemos con disgusto que utilizan ese organismo como instrumento para absorber a todos los obreros con promesas que siempre dejan incumplidas y con mentiras que no existen más que en su imaginación enferma.»

Conque sí, ¿eh? ¿Que no defendemos los contratos de trabajo, la jornada legal ni el trabajo diurno? ¡Picarones! ¡Se necesita tener vuestra epidermis para poder hablar y escribir! Los traidores hablando de derechos, cuando todos los días hacen dejación de ellos ante los patronos y se mueven sólo y exclusivamente en beneficio de éstos.

¡Tenéis el espíritu de esclavos y pretendéis gritar como hombres!

¡Alto ahí, señores, que todavía vivimos, y vivimos con nuestra fuerza y nuestra razón! ¡Y ésta la supimos defender siempre! ¡Y en esta ocasión también!

* * *

El lunes de la semana siguiente, acuerdo del Comité paritario mandando retirar lo «apócrifo».

* * *

—Que creía que podía despedir obreros cuando le diera la gana, y ahora resulta que tiene que seguir respetando los derechos del trabajador.

—Para eso no necesitaba Baltasar a «Lulú». Con «Getafe» tenía bastante.

* * *

INDISCRETO

.....

El "Boletín de la U. G. de T."

Seguiremos, pues, con alborozo la llegada de este *Boletín*. El de las Artes Blancas, que, por causas de todos conocidas, no pudo publicarse con la asiduidad que todos quisiéramos, al salir ahora, después de un año y pico desde la publicación de su último número, envía a la Ejecutiva de la Unión el más fraternal parabién por el cariño y entusiasmo que en la confección del *Boletín* ha puesto, y que hace que pueda codearse con los mejores de su clase, deseando al mismo tiempo que su vida sea próspera y brillante.

Nuestra asamblea del 3 de mayo

Con gran satisfacción registramos el hermoso acto convocado por la Ejecutiva del Sindicato y vocales obreros del Comité paritario, con el fin de informar a los obreros de la industria de la panadería del problema planteado ante la real orden comunicada por el ministro de Trabajo al presidente del Comité paritario, y consecuencias que puede acarrear para la eficacia de estos organismos.

Con claridad y precisión expuso el compañero Henche los orígenes, la incubación e importancia de la real orden. Lo que supone para la vida del Comité paritario; su juicio firme y sereno, y conducta que con entereza ha de mantener la organización.

El compañero Saborit, en nombre de la Unión General de Trabajadores, hizo ver la realidad ante la que tienen que luchar los obreros, el gran tacto que hay que emplear para no dar satisfacción a quienes ansían el pretexto para impedir el funcionamiento de la organización.

Reconoció el gran espíritu combativo de los obreros panaderos, la justicia de su causa y su confianza en que siguiendo la orientación trazada, fieles a los principios y táctica de la Unión General de Trabajadores, el Sindicato de las Artes Blancas saldrá victorioso y fortalecido de esta lucha, y con el alma templada para, en sucesivas, contribuir a derrocar el régimen de injusticias que domina a la Humanidad.

Mas la grandeza del acto no estuvo en los discursos pronunciados, sino en la actitud de serena firmeza en que se manifestaron los miles de trabajadores de la industria que, apiñados en el amplio local del teatro de nuestra Casa del Pueblo, escucharon, profundamente compenetrados con los oradores, dando la sensación de tal capacidad y entusiasmo, que cuantos, gustosos, aceptamos la responsabilidad de los cargos de dirección nos sentimos fortalecidos y seguros del triunfo de nuestra causa.

El compañero Enrique Pérez, que presidió el acto, leyó las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas por aclamación:

«Los obreros panaderos, reunidos en magna asamblea convocada por el Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias y los vocales obreros del Comité paritario de la Panadería, por aclamación aprueban las siguientes conclusiones:

1.^a Hacer suyo el escrito mandado el día 29 del pasado abril al señor ministro de Trabajo por los vocales obreros del Comité paritario y representación del Sindicato de las Artes Blancas, fijando su posición ante la real orden comunicada al señor presidente del Comité paritario con fecha 20 del próximo pasado mes.

2.^a Hacemos extensivo el referido escrito a la real orden comunicada al mismo señor presidente con fecha 30 del mismo mes.

3.^a Autorizamos a los vocales obreros del Co-

mité paritario y al Comité del Sindicato de las Artes Blancas para que, en nuestro nombre, confieran poderes a procuradores con el fin de entablar la acción civil que corresponda contra las referidas reales órdenes.

4.^a Declaramos que, si se tienen sinceros deseos de que el Comité paritario de la Panadería cumpla sus fines, ello puede conseguirse resolviendo con rapidez el recurso presentado por los vocales patronos del Comité paritario contra el acuerdo tomado por este organismo con fecha 8 de marzo del corriente año.

5.^a Afirmamos que la vigencia del acuerdo antes mencionado no puede traer, ni traerá, conflicto de ninguna índole, por ser cuanto con anterioridad a los hechos que le dieron origen venía rigiendo en las tahonas de Madrid.

6.^a Acordamos que, en nuestra representación, los vocales obreros del Comité paritario informen detalladamente de estos hechos a todas las organizaciones domiciliadas en la Casa del Pueblo, Consejo de Administración de la misma y Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Madrid, 3 de mayo de 1929.»

Hacia la completa organización de los obreros de las fábricas de harinas

Profundamente satisfechos recibimos las constantes adhesiones de los obreros de las fábricas de harinas, en su ansia de mejoramiento y su fe en la organización al disponerse a dejar el suicida aislamiento que los ha llevado a su situación actual, y su entusiasmo por fortalecer la Sección de Molineros del Sindicato de las Artes Blancas.

Pese a las coacciones de los fabricantes, eficazmente secundados por algunos maestros, estos trabajadores han comprendido que sólo organizados en el terreno de la lucha de clases es posible mejorar su precaria situación hoy, su total emancipación mañana, y sin arredrarles los despidos de algunos compañeros, se disponen a sumar su esfuerzo con los demás obreros de las Artes Blancas para, en conjunta lucha, hacer valer sus derechos.

Bien necesitan estos camaradas de la organización, y seguros estamos de que no olvidarán fácilmente las enseñanzas que les proporcionan los hechos.

Ante su anterior organización, los patronos molineros hubieron de concertar bases de trabajo, en las que, a más de un aumento en los salarios, se les reconocían bastantes mejoras de carácter moral, que los colocaron en un plano muy superior al en que con anterioridad estaban colocados, llegando a tal altura su personalidad social, que por mediación de su delegado tenían intervención en la organización de los trabajos de las fábricas.

Cuando, desorientados ante un movimiento poco meditado y faltos de firmeza para darle solución

abandonaron la organización, se han encargado los patronos de indicarle el camino a seguir, al dar rienda suelta a su desmedido afán de lucro, enseñándoles que sin organización son palabras vanas las bases de trabajo; que la legislación social es letra muerta; que su personalidad en la fábrica queda reducida a obedecer, sumisos, las órdenes de los amos, o a tener que abandonar el trabajo; que su seguridad en éste no depende del cumplimiento en la obligación, sino de la soberbia y capricho del patrono.

Convocadas elecciones para elegir los vocales del Comité paritario, han tenido la intuición suficiente para escoger el camino conveniente, y con entusiasmo y unanimidad han elegido los compañeros que en su nombre sabrán defender en todo momento sus derechos.

Pero no crean que con ello han cumplido su misión. Si sus esfuerzos han de ser fructíferos, es necesario, no sólo haberse alistado en las filas del Sindicato, sino que han de procurar, en todo momento, que ni uno solo de los obreros de las fábricas de harinas deje de hacerlo; han de dar calor al organismo con su asistencia a cuantas reuniones se convoquen, aportando a ellas sus iniciativas y entusiasmo. Es preciso cumplir con puntualidad sus deberes y fortalecer la actuación de los compañeros designados para ocupar los cargos directivos y de representación.

Bien venidos sean estos camaradas al seno del Sindicato, en el que encontrarán el aliento, asesoramiento y apoyo de todas las Secciones del mismo.

¡Viva la Sección de Obreros Molineros!

¡Viva el Sindicato de las Artes Blancas!

* * *

Compañeros elegidos para formar parte del Comité paritario interlocal de Molinería de la Provincia de Madrid:

Efectivos. — Pascual Martínez Rodríguez, Federico Rico Martín, José Jiménez Martínez, Antonio Ortega Preciados y Mariano Cámara León.

Suplentes. — Jesús Simón, Santiago Joven, Miguel Párraga Ejea, Teodoro de la Guerra Torres y Carlos Orcajo Meco.

Molineros y panaderos

Si los encargados de moler el grano están expuestos a los efectos del polvillo vegetal que se desprende en sus diversas manipulaciones, siendo estos solos (aparte del peligro de accidente por los aparatos mecánicos que modernamente se van adaptando en las molinerías) los temores higiénicos de tal oficio, el panadero lucha con dos factores, que son: la acción nociva del polvo y la de la temperatura elevada.

En las molinerías se hace el «abaleo» en una criba, en la que se proyecta el grano a alguna altura, siendo movida a brazo. El «cernedero»,

donde mecánicamente se separa el grano bueno del malo y de las demás inmundicias. Además, dice Chevalier, mientras que los bastos cilindros que componen el cernedor retienen el salvado, dejando atravesar la harina de flor, esta última, pasando a través de un tamiz, cae, a la manera de nieve, en la cámara de harina; pero, al pasar del cernedero a esta cámara, una parte se acumula sobre los tirantes o travesaños del entarimado de separación, y sobre las menores prominencias de los tabiques, hasta el momento en que esas pequeñas masas de harina vienen a caer a la cámara, formando una verdadera nube suspendida en el aire. Si en este momento se penetra en la cámara con una lámpara encendida, la harina suspendida puede inflamarse y hacer explosión. Es, pues, indispensable disponer de una lámpara de seguridad para penetrar en los cernederos y cámaras de harinas, y no tener en la proximidad de dichos cernederos, durante su funcionamiento, ningún cuerpo inflamable.

Para evitar los efectos del polvillo, propone Zardin, con muy buen acuerdo, el empleo de velo que cubra la cara del obrero mientras se dedica a esta labor.

Los panaderos luchan con cuatro factores: 1.º Los polvos de harina, tanto en el que amasa como en el que cuece. 2.º El trabajo, generalmente, nocturno. 3.º Las altas temperaturas. 4.º El esfuerzo corporal. El trabajo nocturno y el calor predisponen a la anemia, frecuentísima en los panaderos; los movimientos violentos, a las lesiones del corazón, y los polvos, a las enfermedades del aparato respiratorio. Es muy digno de registrarse el caso de la poca resistencia que el panadero ofrece a las enfermedades infecciosas, tanto, que Proust cita el hecho de que en la peste de Marsella los panaderos fueron diezados, habiéndose hecho preciso llamar a los de las ciudades próximas para subvenir a las necesidades de la población; si bien desde que se conoce el papel de las ratas en la propagación de la peste puede explicarse el hecho.

Fácil es indicar la profilaxis de estos males, que se compendian en los siguientes términos: Careta, ventilación, jornadas reducidas y evitación de transgresiones rápidas de temperatura.

(Del libro **Nociones de higiene industrial**, del Dr. José Ignacio Eleicegui.)

Este número ha sido visado por la censura.

resolver sobre los recursos entablados, y para que éstos tengan base es imprescindible la sentencia; en el segundo, porque al señor presidente debe bastarle, para resolver, la facultad que le confiere el real decreto de Organización Corporativa y cuantos elementos de información se han aportado en las sesiones del juicio.

Tenemos la evidencia de que su indecisión al dictar sentencia obedece a que de los actos del juicio ha adquirido una conciencia clara de los hechos ocurridos, y a que alguien tiene interés en que la sentencia no sea condenatoria. Por el prestigio del cargo y por el del Comité paritario, es necesario que las cuestiones se resuelvan con arreglo a la ley y en conciencia por quienes tenemos esta misión, sin tener en cuenta presiones de nadie, que, por altas que sean, son, ante la ley, irresponsables.

No queremos dar paso a la suspicacia, ni creer, como se afirma, que ello es una parte del precio convenido para que los patronos colaboren en la obra del Comité paritario; pero sí es necesario que con los hechos no se alimenten las maniobras de quienes tienen interés en desprestigiar su eficacia.

Debe dictarse sentencia, dejando el camino expedito para que quien crea que no es justa recurra contra ella; pero no suspender el procedimiento, que no beneficia sino al patrono reclamado.

SECCIÓN CANDEAL

COMPAÑEROS:

La Junta directiva nombrada en la general del día 12 del pasado mes de marzo para que entienda en todo lo concerniente a la Sección de Socorros, ha creído de suma necesidad dirigiros estas líneas con objeto de que nadie ignore los acuerdos que en dicha reunión fueron tomados.

En primer lugar se trató, y se aprobó, que, a partir del presente mes de abril, pasáramos nuevamente a formar parte de los cuadros del Sindicato, con el reglamento viejo, por no poderlo hacer con el nuevo por impedirlo motivos de índole particular.

Después, y como consecuencia del anterior, se aprobó que en este mismo mes comenzara a regir el reglamento de Socorros que la asamblea reunida en el pasado mes de enero había confeccionado, y que, a propuesta de la misma, se convino en dejar sin vigor en tanto no ingresáramos en el Sindicato.

Conviene, por tanto, hacer saber que, conforme a lo que determina dicho reglamento, todo afiliado, para seguir en posesión de los derechos que el reglamento sindical concede, ha de estar al corriente en la cuota semanal implantada para atender a los beneficios del socorro.

No se le oculta a esta Junta directiva el sacrificio que supone para los compañeros que se encuentran al relevo el pago de este nuevo cupón; pero si nos detenemos a meditar un poco para los fines que éste se ha creado, nos convenceremos de que todo sacrificio, por grande que sea, resulta pequeño, toda vez que este sacrificio de hoy se convertirá en beneficio mañana, y por lo cual para nadie más que para nosotros mismos lo hacemos.

Otro detalle que no debemos hechar en olvido, y

que justifica esta necesidad, es la situación perentoria en que se encuentran hoy los compañeros ancianos, que, por la lucha planteada por la patronal, son las mayores víctimas de ella, después de haber resistido durante treinta y tantos años las contingencias de esta lucha constante que en todo momento tuvo que sostener la organización.

Evidentemente que, al cumplirse el plazo que dicho reglamento determina para percibir beneficios, han de retirarse del relevo una porción de compañeros que, por las causas antedichas, se ven casi en la imposibilidad de cumplir ningún volante, y donde lo hacen es (con algunas excepciones) ante la repulsa de los mismos compañeros que ocupan plaza, que, por el exceso de trabajo que hoy se realiza, quieren les releven compañeros en plenitud de facultades para aminorarles éste.

Al ocurrir esto, los demás compañeros del relevo han de notar algún alivio, por la sencilla razón de que el volante que se da en estos momentos a los que después se acojan al socorro quedará para ellos, y el sacrificio del cupón se convertirá en beneficio.

Al mismo tiempo, hay bastantes compañeros que en modo alguno les es posible dedicarse a nada por su estado de vejez y agotamiento físico, y, aunque con el socorro no se les resuelve en total su situación, al menos, podrán llevarse en los días que les queden de vida un pedazo de pan mojado en leche a la boca, que, al recibirlo de sus compañeros, les llenará de satisfacción, a la vez que con ello verán compensado, en una parte, el esfuerzo prestado a su querida organización.

También se ha dado cuenta esta Directiva del sentir de muchos compañeros que se lamentan de que el socorro no se haga extensivo a la enfermedad, y, a pesar de comprender la razón que éstos tienen, tenemos que convenir en que por hoy no podemos comprometernos a atender tan justificado deseo, toda vez que éste se ha hecho ahora como vía de ensayo, y hasta tanto no se aprecien en la práctica los resultados que del mismo obtengamos, no llegaremos a saber si esta mejora se podrá abarcar, aunque tenemos la impresión de que, cumpliendo con este deber, como así es de esperar, podremos dar cima a este deseo.

Así, pues, compañeros, esperamos que todas estas razones expuestas serán suficientes para hacer comprender a todos la necesidad de implantar esta modalidad en la organización, que debiera estar hace años, cuando la organización se encontraba en condiciones normales; pero que, por desidia y falta de comprensión, dejó de hacerse, siendo una excepción entre todas las de la casa.

Os desea salud

LA DIRECTIVA

Madrid, abril 1929.

NOTA. — Con el fin de evitar molestias a los compañeros en plaza, éstos deben proceder encargando a uno de la cuadrilla de pagar el cupón de los demás, teniendo en cuenta a aquél que, por vivir más próximo al Centro, o por sus pocas ocupaciones, le sea más fácil, y en último caso, uno cada semana.

OTRA. — Al comenzar el mes se pondrán al cobro los cupones de las semanas correspondientes al mismo.

Días de recaudación de socorros: martes, viernes y sábados, de seis a ocho de la tarde.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 92.



BOLETIN

DEL

SINDICATO DE OBREROS

DE LAS

ARTES BLANCAS ALIMENTICIAS

DEL MAESTRO PABLO IGLESIAS

¡TRABAJADORES!

¡QUERIDOS CAMARADAS!

Permitidme que os haga varias observaciones. Creo que, aunque sin intención, venís cultivando desde hace algunos años un equívoco: el de ser socialistas. Al daros de alta en vuestra organización profesional os llamáis socialistas; al pisar la Casa del Pueblo os dais el mismo nombre; de igual manera os llamáis en el taller, y no dejáis de calificaros así siempre que tratáis cuestiones de trabajo y aun de aquellas que son esencialmente políticas.

Por ser, simplemente, afiliado a una Sociedad de resistencia no se es socialista; por ser sólo individuo de la Casa del Pueblo no se es socialista; tampoco se es socialista por ser compañero de los que trabajan en el taller donde se está, ni aun por discutir cuestiones de trabajo y asuntos de carácter político, si en las unas y en los otros no se mantiene un criterio totalmente socialista.

El Socialismo es algo más que todo eso. El socialista es el que trabaja por aliviar lo que hoy pueda la desdichada situación de la clase obrera, de la clase explotada, y el que prepara la mayor suma de elementos a fin de que ésta desaparezca pronto como clase esclavizada y pueda ser un hecho, no sólo la libertad total de los proletarios, sino de todos los hombres.

Quien esto haga, quien a esto se consagre, es socialista; quien no acometa tal labor ni realice semejante obra, no lo es. ¿Habéis hecho vosotros eso, queridos compañeros? No. Si la mayoría de vosotros hubiera llevado a cabo tan ideológica tarea, ¿qué situación no sería hoy la de EL SOCIALISTA en Madrid y en España!